

LA INTERCULTURALIDAD EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES DE ESTUDIANTES EN EL CON-TEXTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Mg.(c) Quispe Chambi, Fredy David.

fredy1353@hotmail.com

Escuela de Postgrado – Universidad Católica de Santa María

Resumen: Los/as jóvenes reflejan en sus relaciones interpersonales las contradicciones que encuentran en la sociedad. Las instituciones de educación superior se constituyen en espacios que reproducen y perennizan la hegemonía cultural, dificultando el diálogo y las relaciones interculturales. La investigación enmarcada en el paradigma de la investigación cualitativa tiene como objetivo estudiar la mediación de la interculturalidad en las relaciones interpersonales de estudiantes que cursan la educación superior. Las relaciones interpersonales entre los/as estudiantes y el contexto socio-histórico en el que se desenvuelven, son mediatizados por la realidad inserta, la cultura, la identidad, que posibilitan o dificultan las relaciones interculturales en el entorno educativo y social. La interculturalidad es un proceso de permanente diálogo e intercambio entre culturas que debe recrearse en la cotidianidad. Los espacios de formación como las universidades o institutos son lugares privilegiados para el desarrollo de relaciones interpersonales de diálogo, respeto y buen con-vivir

Palabras Clave: Interculturalidad, relaciones interpersonales, educación superior.

Abstract: The young people reflect in their interpersonal relationships the contradictions that find in society. Higher education institutions are spaces that reproduce and perpetuate cultural hegemony, hindering dialogue and intercultural relations. The research framed in the paradigm of qualitative research aims to study the mediation of interculturality in the interpersonal relationships of students who course the higher education. The interpersonal relationships between the students and the socio-historical context in which they develop, are mediated by the inserted reality, culture, identity, which enable or hinder intercultural relations in the educational and social environment. Interculturality is a process of permanent dialogue and exchange between cultures that must be recreated in everyday life. The training spaces such as universities or institutes are privileged places for the development of interpersonal relationships of dialogue, respect and good living.

Key words: Interculturality, interpersonal relations, higher education.

I. INTRODUCCIÓN

El individualismo promovido por el capi-talismo ha generado que se vaya perdiendo la conciencia de lo colectivo, donde la liber-tad individual ha arrasado sobre cualquier proyecto comunitario [1]. Acercarnos a dialogar con el/la otro/a, relacionarnos de mane-ra asertiva, generar una cultura de paz y de buena convivencia, son desafíos permanen-tes para la construcción de una sociedad auténticamente democrática.

Las ciudades son cruzamientos de cultura, donde diferentes grupos sociales tienen que aceptarse mutuamente y compartir un espa-cio urbano común [2]. La diversidad cultural y social de las ciudades es potencialmente una fuente de vitalidad y creatividad, pero también de tensión social. Las expresiones espaciales de diversidad cultural se ven mu-chas veces más como fuentes potenciales de desorden social y pérdida de identidad ur-bana común, que como oportunidad enrique-cedora para el tejido social [3]; [4].

Plantear las relaciones interpersonales en el contexto universitario sustentadas desde una lógica intercultural es una cuestión funda-mental para la formación de ciudadanos/as interculturales. Las relaciones interpersonales se sostienen en la cultura, la historia, las identidades que se entretajan, las diversas manifestaciones y expresiones que definen los procesos de diálogo intercultural.

La interculturalidad aparece como una exi-gencia ineludible, como designio y propuesta de una sociedad plenamente incluyente [5]. Algunos países han asumido la intercultura-lidad en sus políticas educativas y, en varios casos, como eje transversal de sus propuestas curriculares [6]. Sin embargo, es claro que, en la práctica, eso no llega a solidificarse por diversas razones. La interculturalidad es un proceso de contacto e intercambio que se produce en condiciones equitativas [7]. In-tenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos/as [8].

II. MÉTODO

El presente estudio se enmarca dentro del paradigma de la investigación cualitativa considerando algunos aportes [9]; [10]; [11], quienes coinciden en que este tipo de inves-tigación prioriza los procesos cualitativos más que la cuantificación basada en la esta-dística, enfatizando el análisis holístico de un fenómeno particular. Se busca compren-der la mediación de la interculturalidad en el desarrollo de las relaciones interpersonales de estudiantes de educación superior

en su proceso de formación técnica-profesional. Para ello, se seguirá la metodología de la fenomenología que consiste en descubrir la realidad de las percepciones, sentimientos, acciones de los actores sociales desde su interioridad y vivencias tomando en cuenta las categorías de sujeto, subjetividad y signi-ficación [9].

Se contó con la participación de 10 jóve-nes/ adolescentes de la Residencia Estudian-til Don Bosco – Juliaca que cursan estudios superiores (técnicos-universitarios).

El método utilizado es la entrevista porque a partir de ella se puede ingresar en la subjeti-vidad del sujeto, refiriéndonos información de primera mano [10]. Como instrumento se contó con el apoyo de una guía de entrevista semiestructurada de 38 preguntas con temá-ticas referidas a las primeras experiencias de vida, cultura particular, identidad(des) cultu-ral(les), relaciones interpersonales e intercul-turalidad.

El recojo de la información se realizó a tra-vés de las entrevistas individuales en pro-fundidad. Se transcribieron las grabaciones realizadas, facilitando la recuperación de los datos recogidos para su posterior análisis. Luego de un primer contacto con la informa-ción recopilada se ha englobado, de manera lógica y coherente, dicha información, pro-curando reducir el número de unidades de análisis. Seguidamente, se efectuó la triangu-lación con la teoría, realizando la depuración empírica y conceptual. Asimismo, se produce la identificación y el desarrollo de categorías núcleo que articulan todo el sistema de sub-categorías construidos a lo largo de la inves-tigación [9].

III. RESULTADOS

Este apartado lleva por título “resultados”; sin embargo, se debe tener en cuenta que en las personas hay un proceso de construcción permanente por la relación dialéctica con un sinfín de factores físicos, sociales, culturales, psicológicos. En la tabla I se muestran las categorías núcleo y las subcategorías que surgieron del procesamiento de la informa-ción. Seguidamente se procede a realizar el análisis de cada una de ellas.

Tabla I.
Identificación de categorías y subcategorías

CATEGORÍA NÚCLEO	SUBCATEGORÍA
COMUNIDAD Y DESARROLLO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES	Conformación de la comunidad como espacio para la reunión de diferentes
	Substrato de la sociedad en menor escala
	Pertenencia y apropiación del colectivo para la recreación de la identidad comunitaria y social
	Participación interactiva en el colectivo compartiendo experiencias y vivencias para plantear objetivos comunes
	Espacios para el desarrollo, acompañamiento y crecimiento continuo
CULTURA Y DINÁMICA DE LA INTERCULTURALIDAD	La familia como fundamento de las relaciones interpersonales desde la cercanía física y psíquica.
	La cultura como construcción histórica y social
	Identidad y desestructuración sociocultural
	Diversidad cultural y convivencia de varias culturas
	Oportunidades de acceso al estudio, salud, vivienda, alimentación, trabajo
	Polilogo intercultural: intercambio desigual
	Hegemonía y Subordinación: identidades excluidas
Asunción de un rol crítico y protagónico	
	Buen vivir: Convivencia desde el respeto y legitimidad

Fuente: Elaboración Propia

A.Comunidad y desarrollo de las relaciones interpersonales.

Conformación de la comunidad como espacio para la reunión de diferentes.

El ser humano por su naturaleza social requiere conformar una comunidad como la familia, la escuela, el barrio, la residencia estudiantil, la universidad, etc. A partir de la propia experiencia se invita a participar y a integrarse en ella para recrear, desde la afinidad, un proyecto comunitario que requiere responsabilidades normas de convivencia, organización, espacios de discernimiento, formación y acompañamiento con una serie de mediaciones que interactúan en su devenir histórico. La condición de ser una individualidad auténtica implica, al mismo tiempo, que hay una reunión de diferentes; desde la diversidad se asume y se convive en una comunidad donde hay una pluralidad. Aunque la mayoría de estudiantes, aparentemente provengan de una misma región, es innegable que cada comunidad de origen tiene variantes sociales, culturales y geográficas a tomar en cuenta para el acompañamiento, la formación y la convivencia.

Substrato de la sociedad en menor escala.

Las instituciones de educación superior están insertas en la sociedad y como tal, muchas manifestaciones

de esta se realizan en las universidades o institutos. La competitividad es una característica que está presente en las diversas esferas de la vida, hasta llegar a posicionarse como normalidad o peor aún, como norma de vida; es por ello que, el acceso a ellas se da previa competición con otros/as como si algunos/as merecieran estudiar más que otros/as. Llegamos al punto de que cada vez es más difícil convivir y nuestra existencia se torna de tal manera que se trata de sobrevivir en esta “selva” donde prima la ley del/la más fuerte.

Pertenencia y apropiación del colectivo para la recreación de la identidad comunitaria y social.

El apropiarse de un espacio comunitario como sucede en este caso la residencia estudiantil, interpretado desde la aceptación de formar parte de una comunidad amplia y sentirse parte de ella con todas sus potencialidades y aspectos a mejorar, porque nada es estático ni fijo, constituye una etapa primordial en la formación. De la misma manera ocurrirá con la participación y el involucramiento en otros espacios como lo es la/el universidad/instituto. A partir de allí se van recreando nuevas identidades integradas desde la madurez y la reflexión. Muchas veces los/as estudiantes deben llevar cargas que trascienden las esperanzas de la familia y se transforman en la esperanza de toda una comunidad o un pueblo. Solamente la plena identificación con la misma y el pleno convencimiento de que la formación técnica

o universitaria es un aporte para la comunidad, tornan la formación en una motivación y no una carga. De ahí la necesidad de crear en las universidades e institutos espacios colectivos de formación y acompañamiento.

Participación interactiva en el colectivo compartiendo experiencias y vivencias para plantear objetivos comunes.

Para que se produzca cualquier tipo de inter-relaciones se requiere de un escenario que posibilite y fomente una interacción compar-tida, que busque el encuentro con el/la otro/a. Los/as estudiantes asumen esta tarea como un aspecto a recrear y conseguir en un período cercano, para integrar a los otros miembros de las comunidades de las cuales forman parte. Juegan un papel fundamental en el proceso de formación profesional y discernimiento de la vocación de los estu-diantes. Además, son espacios privilegiados de encuentro y de interrelación con sus semejantes. Posibilitan el encuentro, reconoci-miento de las diferencias y el respeto al/la otro/a, haciendo énfasis en la buena convi-vencia y la asunción de roles que beneficien a cada uno de sus integrantes, replanteando permanentemente sus objetivos.

Espacios para el desarrollo, acompaña-miento y crecimiento continuo.

El acompañamiento tutorial que se brinda en la universidad, como en otros espacios como la residencia estudiantil, son fundamentales para que los/as estudiantes puedan concluir sus estudios satisfactoriamente. En la univer-sidad reciben dicho acompañamiento, sólo, los que forman parte de un programa o una beca; mientras que, en otros espacios forma-tivos, es un proceso permanente que abarca a todos/as los/as integrantes. De la misma ma-nera, en la/el universidad/instituto se hace imprescindible el acompañamiento en la formación profesional o técnica a todos/as los/as estudiantes, para que se puedan desa-rrrollar en las diversas dimensiones formati-vas, desde la integralidad.

La familia como fundamento de las rela-ciones interpersonales desde la cercanía física y psíquica.

Las primeras experiencias de la familia son un soporte fundamental para la fijación de metas, objetivos, el desarrollo de la persona-lidad. La formación en la constitución de una identidad sólida, repercute de manera positiva en el mantenimiento de relaciones positivas con la familia, asumiendo respon-sabilidades y roles desde la madurez.

Para el crecimiento y desarrollo personal, en la mayoría de las sociedades, se debe salir de la comunidad y volver a ella. Esta dinámica se da de forma particular en las familias de sectores rurales, porque los/as estudiantes salen de sus hogares a edades tempranas donde todavía su personalidad no está con-solidada y requieren de un acompañamiento familiar cercano, es decir, necesitan sentir física y psíquicamente a su familia. La mi-gración forzada genera muchas veces un desarraigo de la comunidad y de la familia que conllevan a la búsqueda infructífera de maneras de mitigar estas ausencias. La fami-lia es una medida que casi siempre está pre-sente, porque las expectativas son de ambos lados, del estudiante y de la familia, hay una esperanza compartida.

B. Cultura y dinámica de la intercultu-ralidad.

La cultura como construcción histórica y social.

La conformación de la cultura tiene un de-venir histórico con sus propios procesos de asimilación, adaptación, cambio y transfor-mación social en cada uno/a de quienes la integran. La influencia que ejerce sobre las personas es tan fuerte que los valores aprendidos en ella trascienden el contexto social, para asumirse como parte de la vida misma. La percepción sobre una ciudad o una socie-dad se realiza desde los propios valores in-ternalizados en la comunidad de origen, por lo que los nuevos contextos socioculturales son susceptibles de críticas incuestionables para el individuo, que a pesar de esta per-cepción negativa buscará integrarse en la misma.

Identidad y desestructuración sociocultu-ral.

La identidad con la cultura particular, se va haciendo diversa. Va cambiando de acuerdo a la interacción con otras personas, otras cul-turas y a las experiencias que se va teniendo. Se va afirmando en la contrastación con la diversidad y en ciertas manifestaciones se-gregacionistas que lejos de estigmatizar coadyuvan a su empoderamiento. El cono-cimiento de las diversas tradiciones, costum-bres, formas de vida de la comunidad, hacen que la idea de supervivencia persista. Cuan-do el individuo retorna a su comunidad o pueblo, encuentra facilidad para integrarse nuevamente a los hábitos de su lugar de pro-cedencia. Asimismo, la apertura a espacios para la conservación y manifestación de las mismas son valorados positivamente por los/as estudiantes. La recreación de la iden-tidad cultural tiene signos y símbolos visibles que posibilitan su afirmación

y extrapolación a generaciones futuras, generando identidades colectivas que se representan en diversas manifestaciones culturales.

La desestructuración sociocultural asume diversos matices que pasan desde el idioma hasta el deseo de tener rasgos físicos o culturales enajenados, en desprecio de los propios. La mayoría de las ciudades, se encuentran asaltadas por el modelo político y económico neoliberal-capitalista, impulsadas por el discurso de la globalización cuya finalidad es la implantación de la uniformidad y la monotonía. Es evidente, la propensión del posicionamiento de la cultura occidental sobre cualquier otra. Por lo tanto, las identidades de los pueblos, especialmente de los países en vías de desarrollo, han sido menoscabadas, reducidas a su mínima expresión.

Diversidad cultural y convivencia de varias culturas.

El análisis de la existencia de la diversidad no puede realizarse lejos de la dialéctica de igualdad – diferencia. Si se enfoca la cultura desde la óptica de la igualdad solamente, se puede caer en la consecución de una homogeneización, a escala global, cultural, económica, política, social, etc. Y, si por el contrario la diferencia no es abordada adecuadamente, se puede llegar a la construcción de una sociedad prejuiciosa, estereotipadora, discriminadora, defendiendo cualquier tipo de primacía de una cultura sobre otra.

El aprendizaje realizado en las ciudades de origen, tienen repercusiones fundamentales en las etapas posteriores de educación. En la mayoría de casos, sienten que no han tenido las mismas oportunidades que otros/as estudiantes. A pesar de ello, no se puede dejar de valorar los aprendizajes construidos en la propia cultura, mediatizados por los padres, los docentes y la sociedad. El conocimiento de las reglas o normas de convivencia es un proceso que los individuos asimilan desde edades muy tempranas. Por tanto, en la cotidianidad se hacen implícitas las manifestaciones de la misma. La diversidad cultural y la diversidad biológica mantienen una relación de interdependencia, puesto que son el soporte del potencial socio-económico de las/os sociedades/pueblos.

Oportunidades de acceso al estudio, salud, vivienda, alimentación, trabajo.

Las brechas educativas y las oportunidades de acceso a la misma, se evidencian particularmente en la educación superior, haciendo que los/as estudiantes

de sectores rurales tengan que poner mayores esfuerzos para intentar posicionarse al igual que otros/as estudiantes. Algunos/as tienen la posibilidad de estudiar; sin embargo, se ven condicionados/as por diversos factores como la alimentación o la vivienda que afectarán directamente en su desenvolvimiento académico y personal. También se pueden apreciar dos barreras integradas: los prejuicios raciales, que persisten a pesar de que los tiempos van cambiando; otra barrera que persiste es la económica, muchos/as estudiantes ven truncados su futuro, al verse con lo caro que resulta estudiar, asumiendo trabajos a medio tiempo que permitan continuar sus estudios o de lo contrario se ven obligados a abandonarlos.

Polílogo intercultural: intercambio desigual.

Desde la experiencia vivida se asume que las personas se encuentran estigmatizadas y sometidas a un intercambio cultural desigual por la falta de oportunidades y las brechas generadas desde las estructuras de poder, a pesar de que se pertenece a la misma nación. Cuando hay influencia de personas de afuera o hay una interacción directa con ellos/as es cuando se acrecientan las brechas. Cuando las comunidades son más afianzadas entre sí, las brechas económicas no son tan agudas; sino, que buscan una equiparidad. Cualquier tipo de diálogo intercultural se realiza entre personas y grupos de personas que comparten una cultura. No podemos hablar de interculturalidad como un simple tema de moda, sino como un proceso real de construcción utópica. Tenemos que situarnos, posicionarnos, ‘dentro de’ una cultura particular para ‘crear’ cualquier tipo de interrelación. No solo se trata de teorizar o hacer discurso. Sino de asumir un rol protagónico desde nuestras propias interrelaciones con los/as otros/as.

Hegemonía y Subordinación: identidades excluidas.

Los estereotipos y los prejuicios que se presentan en las sociedades generan algún tipo de desprecio de unas sobre otras culturas o sociedades. Entonces se utilizan diversos justificativos para excluir a ciertas personas por su raza, condición económica, cultura, familia, etc. La falta de oportunidades como el acceso a una educación gratuita y de calidad contribuyen a la legitimación de los estereotipos y los prejuicios, generando brechas sociales y culturales que se van perpetuando.

Asunción de un rol crítico y protagónico

La formación humana en los diferentes niveles de educación debe estar estrechamente ligada a la realidad inserta, debe partir de ella y volcarse a la misma. Solamente así, los/as estudiantes asumirán una posición crítica frente al status quo y plantear propuestas de cambio. La participación activa en la conformación de la polis busca el protagonismo de una juventud comprometida con las necesidades de su pueblo y no una indiferencia con la misma. La participación en diversos espacios de la comunidad, son preparaciones previas en la vigencia del diálogo y la democracia para la asunción de responsabilidades amplias que son marcadas por personalidades inspiradoras de cambios y transformaciones para las mayorías.

Buen vivir: convivencia desde el respeto y legitimidad.

La visión del futuro tiene que ver con el sentimiento de que la persona es útil para la construcción de un mundo ‘mejor’, para ellos/as mismos/as y los/as otros/as. Es evidente que la formación profesional ayuda en gran medida a la mejora de las condiciones de vida; sin embargo, muchos/as se ven sometidos/as a estudiar carreras que posibiliten mejorar la economía familiar, sacrificando sus propios intereses, vocación, futuro. El respeto por la vida, el cuidado de la naturaleza, la búsqueda del buen vivir y convivir, son algunas de las utopías que aletean incesantemente la cotidianidad y los proyectos personales y comunitarios. Los/as estudiantes tienen aspiraciones personales que están profundamente ligadas a las formas de ver, comprender y vivir en el mundo, que han sido influenciados por las vivencias en sus propias culturas y desde ellas se buscan recrear los valores que se han construido a lo largo de la historia por generaciones distintas.

IV. CONCLUSIONES

La primera conclusión a la que arribamos es que los/as estudiantes contienen un bagaje cultural amplio, con la que cargan al migrar a los diferentes lugares. Sin embargo, al llegar a las urbes, se ven sometidos/as a un modelo hegemónico de cultura, desde el cual deben recrear una identidad. El/los grupo/s se conforman desde la experiencia vivida por los/as estudiantes que comparten e invitan a participar de una comunidad que tiene su forma particular de convivencia.

La segunda conclusión a la que llegamos es que la identidad es un proceso de autoafirmación y autorreconocimiento en los/as otros/as. El soporte emocional es un factor crucial para el desarrollo y la consolidación de la identidad. El acompañamiento que

se recibe, sea en la universidad, la familia u otros espacios de formación, es fundamental para el crecimiento constante, permitiendo el discernimiento vocacional y la formación profesional orientados a la búsqueda del bien común. Para ello, se hace indispensable la creación de espacios formativos que permitan la inserción y realicen el acompañamiento a los/as estudiantes mediatizando en el desarrollo y la recreación de su identidad. La recreación de la identidad grupal y social se encuentra condicionada por las barreras económicas y los prejuicios sociales que todavía persisten en las sociedades, es por ello que, los/as jóvenes contrastarán sus esperanzas y desesperanzas en su devenir histórico.

Una tercera conclusión que se desprende del estudio es que la interculturalidad es un proceso permanente de intercambio y diálogo que acontece entre diversas culturas. Sin embargo, las condiciones en las que se produce, dificultan seriamente la subsistencia de otras. La escasa generación de espacios que promuevan la recreación y el diálogo entre culturas, en la universidad y en la sociedad en general, dificulta las relaciones interpersonales e interculturales plenas. El respeto a las culturas diferentes permite una convivencia pacífica y democrática. Empero, cuando se impone una cultura por sobre las otras, esto dificulta el empoderamiento y el afianzamiento de la identidad de los/as estudiantes, al sentir que sus creencias, costumbres y tradiciones no son valorados positivamente. Se requiere establecer en las instituciones formativas, las relaciones interpersonales sustentadas en la interculturalidad para posibilitar el encuentro, el reconocimiento de las diferencias y el respeto al/la otro/a.

Finalmente, El intercambio desigual fruto de falta de oportunidades y brechas generadas por las políticas neoliberales, atentan directamente a la recreación de las culturas particulares imponiendo una hegemonía cultural que crea estereotipos y prejuicios en los estudiantes. Es por ello que, la formación humana debe buscar que los/as jóvenes asuman un rol crítico y protagónico en las diversas esferas de la sociedad para la construcción de un mundo donde se respete y se cuide la vida, la naturaleza y se busque un buen convivir.

V. RECONOCIMIENTO

El autor agradece la colaboración de los estudiantes de la Residencia Estudiantil Don Bosco – Juliaca y a la Asociación Civil Musuq Illary por su apoyo solidario para la realización y publicación de la presente investigación.

VI. REFERENCIAS

[1] Wallerstein, I. (1998). ¿Globalización o era de

transición? Una visión a largo plazo de la trayectoria del sistema-mundo. México, Siglo XXI.

[2] Mujica Bermúdez, L. (2007). Hacia la formación de las identidades. En J. An-sion, & F. Tubino, Educar en ciudadanía intercultural (págs. 11-36). Lima, Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Univer-sidad Católica del Perú.

[3] Gonzales Rey, F. (2014). Dilemas epis-temológicos actuales en psicología comu-nitaria. En Flores Osorio, Jorge M. (2014), Repensar la psicología y lo comu-nitario en América Latina. (págs. 19-46). Baja California, México: Universidad de Tijuana CUT.

[4] Alfaro, S. (2007). Ser indígena es algo relativo: construcción de identidades étni-cas y acciones afirmativas en Perú y Chi-le. En J. ANSIÓN, & F. TUBINO, Edu-car en ciudadanía intercultural. Experiencias y retos en la formación de estudian-tes universitarios indígenas (págs. 111-140). Lima: FONDO EDITORIAL DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ.

[5] Walsh, C. (2012). Interculturalidad críti-ca y (de)

colonialidad. Ensayos desde Abya Yala. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

[6] CHIRAPAQ (2012). Interculturalidad y Derechos de los Pueblos Indígenas. Lima, Perú: Centro de Culturas Indígenas del Perú.

[7] Estermann, J. (2010). Interculturalidad. Vivir la diversidad. La Paz, Bolivia: Insti-tuto Superior Ecuménico Andino de Teo-logía (ISEAT).

[8] Flores Osorio, J. M. (2014). Repensar la psicología y lo comunitario en América Latina. Baja California, México: Univer-sidad de Tijuana CUT.

[9] Sandoval Casilimas, C. A. (2002). Inves-tigación Cualitativa. Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores.

[10] Bisquerra, R. (2004). Metodología de la investigación educativa. Madrid, España: La Muralla S.A.

[11] Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la Investigación (4ª Ed.). México, D.F.: Mc Graw-Hill Interameri-cana.